

PERLAS DE NEOPOR

Aislamiento térmico con partículas de espuma en forma de perlas de Neopor®

Las perlas de partículas de espuma plástica de Neopor suponen múltiples ventajas si se comparan con los materiales de aislamiento minerales: la acción de aislamiento térmico que realizan es mejor (conductividad térmica WLG 035), son hidrófugas y presentan un proceso de sedimentación bajo. Además, son ligeras y su peso aproximado es de 18 Kg./m³. La distribución de las partículas en las perlas es muy uniforme y el porcentaje de perlas finas es bajo. Esto impide que el agua de lluvia pueda introducirse en el interior de los materiales de albañilería a través de la capa de aislamiento.

Por otro lado, esta técnica permite que se mantenga una capa de aire entre los dos tabiques para su posterior relleno con materiales de aislamiento. Puesto que una buena estructura de doble tabique limita irremediabilmente el grosor del aislamiento, cuanto mayor sea la capacidad de aislamiento, mejores serán los resultados.



Gracias a su alta capacidad de aislamiento, las perlas de Neopor cumplen con creces estos requisitos cuando se utilizan para el aislamiento térmico por insuflado. Las perlas de Neopor poseen su certificación oficial para su empleo en el aislamiento

térmico por insuflado,

Telf: 679 57 12 60 - Av. Madrid 101 4-1 CP 08227

www.aislaecotres.com info@aislaecotres.com



CELULOSA

El aislante de celulosa QUATECO ofrece protección térmica y una gran absorción acústica, regulando el ambiente de forma natural. Está protegido contra el fuego y los parásitos añadiéndole en el proceso de elaboración sales bóricas.



Las propiedades aislantes de QUATECO reducen significativamente el consumo de energía. QUATECO regula el calor y la temperatura dentro de la vivienda, a la vez que protegen del ruido. Los edificios aislados con

QUATECO con una planificación adecuada consiguen sin problemas el estándar de casa de bajo consumo energético.

QUATECO se fabrica con papel reciclado de alta calidad, mediante un proceso bajo en consumo energético y estricto control de calidad. Está protegido contra el fuego y los parásitos, añadiéndole en el proceso de elaboración sales bóricas.

La calidad de la vivienda se mantiene durante muchas generaciones gracias a su forma estable y la ausencia de juntas.

CORCHO INSUFLADO

El Corcho Insuflado es un material aislante con un componente sólido (Corcho) y un componente líquido (la resina). En el producto la resina actúa de aglomerante, ofreciendo cohesión a la pasta, permitiendo la maniobrabilidad del Corcho así como unas propiedades estéticas y de durabilidad inigualables.



La alta versatilidad de aplicaciones de Corcho Insuflado se debe principalmente a la conjunción de propiedades del material aislante que permiten optimizar cada una de ellas en función de la aplicación.

Con un coeficiente térmico de 0,002, el aire es el principal constituyente de cualquier producto aislante. El corcho presenta alrededor de 40 millones de células por cm³ llenas de aire.

Esta excepcional estructura celular confiere al corcho su capacidad para aislar el calor, disminuir el sonido, las vibraciones y recuperar rápidamente su forma después de una compresión.

DURADERO Inatacable por insectos y microorganismos. Además del agua (8%) también contiene un 45% de suberina, lo que hace imposible la proliferación de microorganismos, lo que le confiere una durabilidad ilimitada, natural sin necesidad de ningún aditivo químico.

Reciclable y reutilizable:

Las placas de corcho se pueden reutilizar independientemente de los años pasados desde su fabricación y instalación en obras.

LANA DE ROCA

Este producto está formado por una red de fibras que aprisionan células de aire seco y estable, este material se compone de un 98 % de basalto y un 2 % de aglutinantes. Su estructura fina y compleja se asocia a unas propiedades aislantes únicas. Se trata de un producto natural, totalmente reciclable.

Durabilidad y un balance de carbono positivo



La lana de roca es uno de los pocos productos industriales que permite ahorrar más energía, CO₂ y más contaminantes atmosféricos que los consumidos y/o emitidos durante su transformación.

Los balances energéticos del carbono de la misma lana de roca pasan a ser positivos apenas cinco meses después de la instalación de los productos.

Una fabricación controlada ayuda a conservar el medio ambiente: el 98 % de los residuos generados durante la fabricación se reciclan (de ellos, el 100 % de los residuos de lana). Al evitar la utilización de combustibles fósiles no renovables, la lana de roca minimiza la contaminación del aire. ROCKWOOL también dedica una especial atención al agua y utiliza aguas pluviales que son tratadas en un circuito cerrado con el fin de no devolverlas contaminadas al medio natural.